

**Antología de poemas de José M. Prieto,**  
Universidad Complutense Madrid,  
para la antología “*Cuerpo de Ahora*” que coordina Rei Berroa (2014)  
y ha sido publicada en la colección Libros de la Luna, volumen 9  
en Santo Domingo, República Dominicana, pag. 175-199  
con el patrocinio del Banco Popular de la R.D.

---

**Haiku = 5/7/5 = Senryu**

**Tanka = 5/7/5/7/7 = Waka**

**Sijo** 3 versos de 15 sílabas o 45 sílabas en varios versos.

---

1.  
nadie le dice  
al reloj la hora todos  
se la preguntan

2.

sin broncearse  
cuenta el reloj las horas  
en la piscina

3.  
al pasajero  
le dicen los carteles  
a dónde va

4.  
a muchas tintas  
son adictas las hojas  
del pasaporte

5.  
sobre la cinta  
desfilan las maletas  
abandonadas

6.  
al despertar  
se encamina a la puerta  
y entra al armario

7.  
tres palabrotas  
de cariño al fragor  
de la cascada

8.  
en calzoncillos  
hay once millonarios  
y pocos goles

9.  
pegando gritos  
culos de mal asiento  
en el estadio

10.  
alborotadas  
las campanas al vuelo  
y las palomas

11.  
aves de paso  
en vías de extinción  
ante las cámaras

12.  
cornea el toro  
el capote y un grito  
rasga la plaza

13.  
horas de ensueño  
en la sien del cadáver  
amortajado

14.  
haciendo sitio  
a la chica se achica  
el caballero

15.  
una paloma  
y una bolsa de plástico  
entre las patas

16.  
la tarde avanza  
por tejados helados,  
resbala y cae

17.  
con un bebé  
se lo piensa dos veces  
el policía

18.  
sale a la calle  
y se encuentra atrapada  
en la retina  
de gente que la observa  
de paso unos segundos

19.  
cediendo el paso  
a cualquier transeúnte  
se abre el portal

20.  
tarde apacible  
en el suelo reposan  
flores de un día

21.  
cada mensaje electrónico tuyo  
en mi teléfono móvil  
cuenta el segundo  
de nuestros desamores

22.  
en las narices  
de la estatua se asila  
un gorrión

23.  
para quedarse  
en el coche de lujo  
entra la niebla

24.  
por su mamá  
regresan los soldados  
en ataúdes

25.  
piando arriba  
dejan lo suyo abajo  
los gorriones

26.  
un estornudo  
y el coche se abalanza  
directo al árbol

27.  
gente exaltada  
se congrega a los pies  
del pararrayos

28.  
por un penalti  
sonora la ovación  
por las ventanas

29.  
la calavera  
con dos claveles rojos  
en las pupilas

30.  
con el ocaso  
la sirena enmudece  
la factoría

30.  
En el canapé  
que acercas a tus dientes  
vas a probar  
las horas que han sudado  
por ti los cocineros

31.  
con campanillas  
el reloj da las horas  
en la pared  
y el discurrir del tiempo  
solo lo escuchas tú

32.  
el gran bombazo  
en el preciso instante  
de la era atómica

33.  
se empotra el auto  
tras unos estornudos  
en plena curva

34.  
custodia el césped  
recuerdos del combate  
que cuenta el libro

35.  
la porquería  
la descubre la luna  
por los rincones

36.  
avariciosos  
con tarjetas de crédito  
en las rebajas

37.  
se vuelve y quiere  
verle la cara al viento  
que la golpea

38.  
preside el aula  
el delincuente muerto  
en una cruz

39.  
el trapo oculta  
que está circuncidado  
Cristo en la cruz

40  
ningún enfermo  
en el álbum de fotos  
de la familia

41.  
junto al teléfono  
sin nombre ni apellidos  
la calavera

42.  
llega hasta el fondo  
del coma de su madre  
acariciándola

43.  
a confesarse  
porque son de pecado  
estos bombones

44.  
sin su corona  
la mañana de reyes  
amantes padres

45.  
juguetes rotos  
poco tiempo después  
de abrir paquetes

46.  
hace una autopsia  
a la vista del público  
el carnicero

47.  
a paso lento  
seguida por su perro  
que aún la entiende

48.  
tiembla de gusto  
el labriego al quedarse  
nubes de paso

49.  
al colocarse  
escucha los siseos  
de la hojarasca

50.  
muerde la liebre  
el polvo que levantan  
unos disparos

51.  
a cuatro patas  
corretean los niños  
verdes de césped

52.  
la voz que azuza  
al caballo galopa  
por la campiña

53.  
negra se ve  
la pradera asediada  
por el asfalto

54.  
come gusanos  
el ruiseñor y canta  
de maravilla

55.  
por el atajo  
los grillos dan la alarma  
del sol que viene

56.  
al dar los cuartos  
finas las campanillas  
al dar las horas  
largas las campanadas  
graves doblando a muerto



57.  
crucificado  
con los brazos abiertos  
de bienvenida

58.  
cuenta el reloj las horas  
a paso lento  
en la muñeca  
y con marcha instantánea  
el frágil corazón

59.  
en fila india  
se conservan los huevos  
en la nevera

60.  
primero esposo  
luego padre  
y ahora  
el abuelo  
que juega con su nieta  
con sonrisa infantil

61.  
de tarde en tarde  
en silencio  
el reloj no sigue al tiempo  
sus dos saetas marcan  
la misma hora siempre

62.  
a duras penas  
escucha los sonidos  
del lugar      horas  
   y horas de paseo  
   con dos auriculares

63.  
esas campanas  
por los siglos tañendo  
celebraciones  
nos dan la hora en punto  
la de ahora la última

64.  
muchas pistolas  
de juguete empuñaron  
estos chiquillos  
que ahora piden la paz  
en manifestaciones

65.  
alegremente  
pasa las horas libre  
recuperándose  
del tiempo consumido  
detrás de cuatro muros

66.  
ya solo queda  
recoger las cenizas  
de esos minutos  
que has pasado a solas  
dentro del crematorio

67.  
está saciando  
el mosquito su sed  
de sangre fresca

68.  
hasta que escucha  
un tiro seco el ciervo  
mira al paisaje

69.  
sobre una bici  
el padre con su hijo  
son uña y carne

70.  
al bostezar  
cabecea la hora  
de despedirse

71.  
una gallina  
sestea en la cazuela  
cerca del fuego

72.  
agita el rabo  
el perro mientras entra  
en casa el dueño

73.  
sin darse cuenta  
da la vuelta al bolsillo  
y se sorprende

74.  
caras de perro  
que ladran en la alcoba  
del matrimonio.

75.  
tan pobremente  
viste que no le roban  
los carteristas

76.  
en el perchero  
cuelga un gabán que aguarda  
tardes de invierno

77.  
nada de luces  
al saber que no vienes  
por Navidad

78.  
boquea el niño  
como el pez en el agua  
boquea el padre

79.  
sigue su aroma  
en la almohada después  
de su partida

80.  
¡es la primera  
y la última vez  
que crece el niño!

81.  
sube el cocido  
escaleras arriba  
por la nariz

82.  
de vuelta a casa  
siempre se encuentra a solas  
el caracol

83.  
malas noticias  
los cuchillos relucen  
junto al fogón

84  
frutas del tiempo  
picotean las aves  
que están de paso

85.  
la piel se enciende  
al fulgor de un mechero  
en la penumbra

86.  
Algunos minutos en manos del marmolista  
es todo lo que les queda a aquellos que tienen a gala  
labrarse un nombre que se pronuncie en voz alta  
al leerlo en la lápida.

87.  
Tantas las horas pasadas por el inquisidor  
indagando las idas y venidas del demonio  
que le veía en cualquier esquina

de sopetón  
le condenaron por ir juntos

88.  
Conocen nuevos usos del móvil por una nota  
que alguien dejó caer a la puerta del monasterio:  
*ahora podéis hablar sin esfuerzo con todo Dios  
con foto.*

89.

Nada circula a la hora prevista en la estación,  
el tiempo detenido en el andén,  
solo se mueven los pasajeros  
y las manecillas del reloj

90.

Son muchas las horas  
que pasa metido  
en el túnel del metro,  
anda mirándose por las ventanillas,  
se descubre en ellas  
detrás está  
la oscuridad inmóvil.

91.

El péndulo se movía  
y a su alrededor nadie,  
nadie escuchaba su vaivén discreto tras el cristal,  
cosía el reloj las horas, de pie, con dos agujas  
inseparables.

92.

el niño perdió la noción del tiempo  
y de la clase,  
no escuchó su nombre  
y al tocarle la maestra,  
escuchó risas.

93

Suelen llevar a los niños a ver los animales  
en cautividad,  
uno detrás de otro, en fila,  
cogidos de la mano, por parejas, tras la maestra.



99.

Una muestra del paso del tiempo es  
  el cepillo,  
en ristre,  
      entre los dedos,  
                                  cada día,  
                                  entre los dientes  
consigue que sea apetecible el beso en la boca,  
                                  sabe a menta.

100.

                                  Hace tiempo que ya no calleja las noticias  
  el periodista,  
las encuentra chismosas, recortables, pegadizas  
  en los blog,  
                                  se reproducen por inseminación virtual  
  entre ratones

101.

Ideas de bombero

Al ver arder su casa el niño  
se puso a dar brincos de alegría,  
estaba a punto de conocer  
que son las cenizas  
meros residuos de tiempos remotos.

102.

                                  en el osario  
                                  está pasando el tiempo  
                                  la calavera  
                                  hasta el juicio final  
                                  incontables los días

103.

nadie recoge  
la hojarasca caída  
en el jardín  
                                  lo hacía un jubilado  
                                  para matar el tiempo



104.  
juguetes rotos  
poco tiempo después  
de abrir paquetes

105.  
suena el teléfono  
y al descolgarlo  
transcurre el tiempo  
a medias

106.  
abren la tapa  
el cadáver asoma  
y da la vez.

107.  
cocina a veces  
el plato favorito  
del hijo muerto

108.  
al mediodía  
sestea en la campana  
la mariposa

109.  
con sus bufidos  
el toro bravo alienta  
a los mirones

110.  
llora la niña  
en la plaza seis toros  
dándole pena

111.  
tarde de toros  
un clamor de pañuelos  
por muerte súbita

112.  
sin su corona  
la mañana de reyes  
amantes padres

113.  
esbelta luce  
en su traje de novia  
días de ayuno

114.  
enrojecidos  
de todo corazón  
se manifiestan

115  
los gorriones  
piando arriba dejan  
lo suyo abajo

116  
muertas las horas  
su cara tiene ojeras  
de velatorio

117.  
algarabía  
en la plaza de toros  
por la faena  
de coche en coche agudos  
gemidos de corridas

118.  
mugen los toros  
y las admiradoras  
al ver los cuernos  
de ronda por la ingle  
de ese paquete intrépido

119.  
pasan la tarde  
mientras toman el sol  
entretenidos  
en medio de la arena  
se desangra un toro

**120.**  
un manotazo  
el reloj por los aires  
dos palabrotas  
suena y suena la alarma  
sueña y sueña el señor

**121.**  
en Babilonia  
empezaron a escribir  
sus tradiciones  
esclavos que ahora siguen  
contándonos la Biblia

**122.**  
toda su vida  
estudiando basuras  
de todas partes  
y al presentarse dice  
que es un arqueólogo

123.  
miles de monos  
en el laboratorio  
dieron su vida  
regalaron su sangre  
para hacer las vacunas

124.

con una armónica  
en los labios    sutil  
                  la melodía  
                  que hace sonar la anciana  
                  inmóvil en el lecho

125.

tengo guardadas  
en cubitos de hielo  
frases de amor  
que escuché de tus labios  
cuando aún me querías

126.

abro los ojos  
y gotea una lágrima  
en mi nariz  
tus pestañas    tan cerca  
                  de las mías    postizas

126.

cada segundo  
dentro de la campana  
siglos y siglos  
toqueteando horas  
a golpes de badajo

127.

las manecillas del reloj  
dando vueltas por el jardín  
de flor en flor discurren  
con las horas contadas

128.

De niña hablaba con su muñeca a cada rato,  
durante años ni caso    y al descubrirla  
la puso en la ventana,  
con unas velas,            con unas flores  
                                  la Virgen.

129

Descubrimiento

Tumbado en el diván le cuenta a su psicoanalista  
que acaba de descubrir que sus padres no se han ido,  
que siguen teniendo la llave de su vida íntima.

130

Liberación femenina

Está encantada,  
sale con un chico engreído,  
sabe lo que quiere,  
va como una moto al futuro,  
agarrada a su cintura huye  
de su madre.

131.

Como un señor

Familiar como el sonido de un disparo en la tele  
el grito que da mi mujer al verme en la tumbona  
decidido a no hacer nada de aquello que me pide.

132.

Desde hace unos meses  
marca los pasos con él  
la bolsa de orina

acaban de cambiarla a sus pies,  
secos se arrastran  
con la cadencia de los años que gotean.

133.

Polvo primaveral

Rosadas están tus mejillas y los copos de nieve,  
también el ciruelo y la punta de tu nariz  
al verme,  
las uñas de tus dedos son  
ese chupete que me apetece.

134

embarazoso

Desde un principio pareja de hecho son  
mi dedo  
y el asa de la taza de té,  
se lían a menudo  
y en ese agujero encajan tan bien  
que van y se complacen en su vaivén.

135.

Una bruja es...  
una sacerdotisa lunática,  
una señora que lleva una escoba entre las piernas  
húmedas,  
cabalga y disfruta  
sus noches alegres  
entre hombres.

136.

Al oír los gritos del afilador en la esquina  
salen en procesión las navajas y las tijeras  
a besar la piedra  
que gira y las pone calientes,  
cortantes.

137.

Delante de la tienda de lencería  
suele tocarme en rojo el semáforo,

me distraigo con el escaparate

y es mi mujer quien dice  
“*ya estás verde*”  
y arranco.

138.

Acabar un poema es  
cepillarse los zapatos  
babear en las palabras escritas con betún,  
frotándolas brillan,  
caminan a su ritmo y llegan.

139-

Cumpleaños

Acaba de regalarle el hijo una corbata  
con barquitos de vela que navegan al vaivén  
de las mareas de su barriga sobresaliente.

140.

Mañana el pescador

No es la primera vez  
que dentro de la barca encuentra  
al alba  
a un par de turistas desnudos,  
abrochados;  
les despierta  
y le ayudan a meterla entre las olas.

141-

Exhibicionista

Es una mujer con los pechos desnudos,  
de piedra,  
la que siempre acompaña  
al ministro de Justicia  
en las ruedas de prensa  
en horario infantil.

142.

Placeres orales

Escuchaba a su madre recriminarle en la cena,  
escuchaba a su esposa recriminarle a los postres,  
saboreó una cereza y dejó de escucharlas.

143-

Chupóptero

El recién nacido hace lo que tiene que hacer,  
chupar de su madre, hacer que se sienta  
la reina de corazones,  
la dolorosa  
de su propio hijo.

144.

A punto de volar

Para hacerse una pajarita  
acaricia entre los dedos una tira de seda,  
prendida del cuello  
coquetea ante las corbatas  
alargadas y flácidas.

145.

Un parentesco entrañable  
con las focas  
que están a punto de zambullirse  
es lo que siente en bolas  
cuando se prueba el bañador delante del espejo  
de cuerpo entero.

146

Blindado

Los curiosos visitantes del museo sonríen  
al oír sin querer  
los chillidos de un grillo  
dentro de la armadura  
del caballero español.

147

Padrazo

Después de oír al viento aullar entre las casas  
escucho a mi hija tocar la flauta en el jardín  
y sesteo mecido por su aliento en mi oído.

148.

Es una chiquilla la poesía,  
se deja querer,  
se deja abrazar,  
necesita una mirada,  
necesita unos labios  
para seguir latiendo en el oído de un amante exquisito.

149

Mantiene el césped recién cortado  
y las vecinas dicen que es una persona decente  
porque hace la manicura semanal  
de su jardín.



*Y dará a luz una jovencita,*  
es lo que dijo Isaías, el profeta  
nunca habló de una virgen.

Es una obsesión romana,  
fascinados con las Vírgenes Vestales  
que cuidan el fuego sagrado,  
el místico corazón del imperio  
allá en Roma,                   no en Jerusalén.

De jovencita fui virgen,  
es lo que tocaba  
hasta que conocí a José,  
mi novio, mi marido,  
a quien quise de veras,  
algo mayor que yo pero no tanto como dicen:  
con él  tuve cinco hijos y dos hijas.

Joaquín fue mi padre  y Ana mi madre,  
una buena mujer de su tiempo  
que me crió y educó,  
y a su imagen y semejanza  
soñaba yo con ser madre  
y engendrar bebés.

Fui una buena mujer de mi tiempo  
devota de Yahvé           y de la Biblia  
  que siempre fue judía,  
nada de Antiguo ni de Nuevo Testamento.

Nunca soñé con ser  la Virgen María  
por los siglos de los siglos amén.

A nuestro primer hijo le llamamos Jesús,  
siguieron Santiago, Josés, Judas, Simón,  
Salomé y Miriam,  
hermanos y hermanas del mismo padre  
y de la misma madre.

De niño Jesús fue un encanto,  
  cariñoso, juguetón;

de adolescente, consentido  
frágil  lanzado           ingenuo,  
  con ideas propias,  
  esquivo            seductor,

con amigos y una chica que le hacía revivir.

De adulto mejorable impertinente.

Me costó llevarle conmigo a una boda en Caná,  
y cuando le comenté que se estaban quedando sin vino  
*¿y a mí qué me cuentas?* me respondió borde,  
como casi todos los chicos tratan a sus madres,  
van de ariscos,  
es su condición.

Cuando le dijeron que estábamos fuera  
le oí decir, con el fino oído que tengo:  
*¿quiénes son mi madre y mis hermanos?*

Cría un hijo para que luego diga  
que cualquiera de los presentes por oírle,  
es su madre y su padre y su hermano.

Me acostumbré a sus impertinencias,  
una tras otra  
cuando le decía que fuera cauto,  
que midiera sus palabras sus actuaciones,  
que no podía ir por la vida diciendo  
que odiar al padre, a la madre, a la familia  
era el primer paso a dar para seguirle.

Eso no es propio de un judío de bien  
y mucho menos en labios de un hijo,  
querido criado,  
con la cabeza muy alta hasta oírle.

Murió en una cruz  
y resucitó dicen,  
yo no lo vi,  
no vino a verme  
se apareció a muchos dicen,  
pero no a mí.

Y tuvo hijos dizque espirituales,  
no me presentó a ninguno,  
suele pasar con los hijos  
se avergüenzan de su madre.

Y me llamaron María,  
la madre de Dios,  
y me honraron con cánticos,  
con procesiones  
por ser la Virgen María.

Yo nunca me propuse ser virgen.

¿Qué mujer judía en su sano juicio  
sueña con ser virgen de por vida?

Yo siempre quise ser madre,  
y lo fui ,  
y tuve hijos e hijas,  
con José, mi marido, su padre,  
digan lo que digan crean lo que crean,  
quienes me invocan,  
siempre diciendo amén,  
a unos hombres solteros empedernidos,  
que visten faldas largas,  
multicolores,  
que pontifican con bonetes de seda  
y filigranas de oro  
en la nariz,  
y en la cabeza,  
al rendir culto  
a una Virgen María y Madre de Dios  
que no soy yo.

Es un sin sentido,  
la razón de la sinrazón,  
ser virgen y ser madre de Yahvé.

Nunca volé a Zaragoza  
en carne y hueso mortal,  
por los aires,  
de noche,  
en Enero,  
de jota con los maños.

No posé mis pies en un pedestal de piedra  
a la orilla de un río caudaloso , el Ebro  
que bordea, salpica y humedece en su ronda,  
ese pilar de mármol en el que reposa  
una dama con niño, maternal como yo,  
a la que ofrecen flores y cantos,  
el día de la raza,  
las niñas que sueñan  
con ser madres  
cuando son vírgenes adolescentes,  
fogosas,  
seductoras,  
sensuales,  
ardientes,  
eróticas,

festivas,  
para esos muchachos  
que se dejan querer,  
y las dan amor, a ellas  
prestan a decir amén,  
y engendrar un bebé de jovencitas,  
como profetizó Isaías.

## No soy el padre putativo

Dicen que soy padre,  
putativo,  
para más inri.

¡No se lo cree nadie  
por obra y gracia del Espíritu Santo!

Ni Dios se lo cree,  
y menos yo.

Fui el padre de cinco chicos  
y dos chicas,  
su procreador  
con Maria su madre,  
santa donde las haya,  
por haberlos criado en aquellas condiciones  
tan precarias.

Hice lo que estuvo en mi mano,  
trabajé y los alimenté,  
su madre me quería.

Sacar adelante siete en aquella época  
una proeza.

Los quiero a todos,  
por que son míos y de mi mujer.

Ella era adolescente cuando parió a Jesús,  
el mayor,  
el que me dio problemas desde pequeñito.

Se perdió en el Templo la primera vez,  
allí estaba charlando  
*¿Por qué no te callas?* le dije,  
y me lo traje para casa.

Me he arrepentido mil veces  
de haberle llevado al Templo  
porque nunca aprendió bien mi oficio,  
carpintero ebanista calafate.

De ahí le entró el gusto por las barcas,  
por los rollos,  
y empezó a leer la Biblia,  
que siempre ha sido hebrea,  
digan lo que digan

los seguidores de mi hijo,  
el que me dio quebraderos de cabeza,  
el que murió en una cruz.

Con el tiempo me he enterado  
de lo que dijeron los suyos:

que no era yo su padre,  
su verdadero padre.

De haberlo sabido entonces, en el calvario,  
viejo pero entero,  
le hubiera bajado de la cruz  
para que me mirara frente a frente  
y me dijera,  
que no era yo su padre,

para que dejara claro  
quién era yo,

el que le crió y cuidó,  
el que lleva muy mal,  
que digan de mí,  
que soy putativo,  
que no soy su padre.

¡Lo que hay que oír por los siglos de los siglos!  
¡Habrase visto?

¡Qué cosas les hizo creer mi hijo!

Se llamaba Jesús  
y yo soy José su padre,  
el que le puso ese nombre,  
¡A ver si queda claro!

El que está en las alturas,  
también es mi padre  
y no es su abuelo.

Según la tradición  
el Mesías debía ser  
del linaje del Rey David;  
Jesús lo es por mí su padre.

Ésta es mi buena nueva,  
no la que dio el ángel,  
no la que contaron los evangelistas,  
hijos de mala madre,  
que no me trataron

como debe tratarse a un padre,  
a un buen padre,  
al padre de Jesús,  
el que aprendió a andar conmigo,  
el que tuvo amigos y amigas y amores,  
el que se fue a predicar lo que le vino en gana,  
el que no dijo la verdad sobre mí,  
su puñetero padre,  
por los siglos de los siglos  
¡Faltaría más!

¡¡Cría hijos para esto!!

## **Dan gato por liebre**

*Dios existe*

puedo leer en el autobús,  
talismán ante el semáforo,  
y me quedo pensando en las consecuencias  
de la publicidad engañosa,  
manifiesta,  
de un producto indemostrable  
anunciado  
por la empresa municipal de transportes  
entre las cuatro ruedas y las ventanillas.



## Nuestra señora de los buenos días

*El caballero era una mujer cabalgando una  
hembra.*

Mado Martínez, El caballero afrodita.

Está embebida en el chorro de luz  
a primera hora de la mañana  
sin atragantarse, de puro gozo  
en cada sorbo radiante de sombras  
que se desvanecen si pestañea.

De repente, un sobresalto, su hijo  
las contempla de tú a tú desnudas,  
ella y su amante, mujer cariñosa,  
ella, la madre, que tiene delante  
un mirón que la seduce al besarla,  
un mirón que quiere entrar en el lecho,  
meterse en medio con una sonrisa  
de pillo chiquillo que quiere ser  
el chaval que retoce con las dos.

## Nuestra señora al volante

La brisa  
mantea

campea  
sin prisas

con pases  
de lluvia

las curvas  
mortales

borracha  
conduce

de golpe  
se hunde

la chapa  
del coche

la grúa  
la morgue

chivata  
la sangre

querubes  
campanas

casullas  
tacones.

## Nuestra señora en la cruz

*¿En qué piensas Tú, muerto, Cristo mío?*  
Miguel de Unamuno (1864-1936),  
El Cristo de Velázquez

Encima de la cama con los brazos  
abiertos curioseas un caballero,  
en paños menores es el Señor,

de punta en blanco el pañal y su hombría,  
su cuerpo escultural es un placer,  
regocijo de vida entre las piernas,

este es el Hombre que quiere abrazar  
a los amantes que están a sus pies,

si le dejaran se descolgaría,  
un antojo carnal su desnudez,

si le dejaran meterse en la cama,  
circuncidado entraría en acción,

ha visto hacer el amor tantas veces  
que sabe muy bien lo que suele hacerse.

## Nuestra señora de los castrados

*Niño de mirada angelical  
si supieras lo que te espera*  
Mills Fox Edgerton, Paisaje de hierro y hielo

Con una navaja de afeitar cortó  
su indigencia, sabía hacerlo el barbero,

era un niño que valía por su voz  
y por la voz dejó de ser caballero.

Era un capón humano, un trovador,  
no era chico, no era chica, era eunuco  
sin hijos, rodeado de gente joven,

menores encantados de ser queridos,  
menores que aprenderían a cantar  
como él, el preferido del obispo,  
mejor que él, el privado de la reina,

hablarían a Dios de tú en el coro,  
llevarían a la gloria a las mujeres,

mucho bulto en ese paquete sin genes.

## Nuestra señora silenciosa

Yo no espero elogios, quiero silencio  
sobre mi tumba, en ella se acurruca  
el universo que llegué a inventarme  
al situar mi ego en el centro  
de un sistema solar consumidor  
donde el único fuego que hay es  
emocional,

radiante,

incandescente

con momentos locos de percusión,  
con momentos tontos de lucidez,  
con momentos íntimos de ternura  
mineralizada bajo la lápida,  
minimalista como las cenizas  
del ego de un artista secundario  
que no logra aplausos, solo silencios.

## Nuestra señora la cocinera

Desde el nacimiento la conciencia es  
una receta que se cocina el ego,

él es el chef y el comensal habitual,  
los gustos del camarero son... los suyos.

Creídos, hervidos, los egos, los huevos,  
con sentido del humor brillan cascados,

con un poco de sal y pimienta pican  
y en la copa de lágrimas tocan fondo.

Hay conciencias que consiguen ser... best seller  
de sabor almibarado y marujeo,

a punta de caramelo empalagosas,  
las sobras de sobra en bandejas de plata

y en los manteles      residuos radioactivos  
de un ego hogareño que es nuclear.

## Nuestra señora hogareña

*Como hacen los padres con los hijos  
los amados hacen con los amantes.*

Ana Ares

Era la novia de su padre,  
era una niña, la quería  
era su hija preferida,  
en la alcoba era su amante.

No eran abusos deshonestos,  
era violada cada tarde,

las carantoñas paternas  
la desnudaban en el lecho  
y el incesto era hogareño.

Levantaba el vuelo la madre,  
se iba a cuidar al abuelo  
se iba de compras a crédito.

La lavadora funcionaba  
se iban de casa las manchas.

## Nuestra señora movilizada<sup>1</sup>

*Conozco a una doncella de este mundo perdido  
que me envía señales de humo por teléfono.  
Luis Alberto de Cuenca, La caja de plata*

Érase una mujer pegada a un móvil,  
de diseño sus palabras... aéreas,

trenzaba el aire con una sola mano  
y oía voces digitalizadas.

Era una mujer pegada a una antena,  
diminuta, con su labia, cotilla,

toda oídos, parlante, no se escucha,  
la suya es una oreja de elefante,

la suya es una vida celular,

ni siquiera al anochecer se apaga,  
ni siquiera al amanecer se enciende:

es una mujer inmovilizada  
el día y hora en que está sin señal,  
el día y hora en que no la oyen.

---

<sup>1</sup> Francisco de Quevedo (1580-1645) fue el autor del soneto “Érase un hombre a una nariz pegado” al que se rinde homenaje en este poema.





## Bajo sospecha

Homenaje a Sergio Gaspar,  
dvd ediciones,  
*sic transit gloria mundi*

Lleva días cavilando el inspector de hacienda,  
ha descubierto que existen los poetas,  
viven en la inopia, dice, un paraíso fiscal,

escriben a gusto y tienen ingresos  
contantes y sonantes  
abren su apetito,

en su salsa y comestibles  
se alimentan con parábolas,

a todos los autores vivos que venden alegorías,  
que venden espacios en blanco  
página tras página  
les abre un expediente,  
porque son rentables

es un delito fiscal fantástico, enigmático  
ganarse la vida con quimeras,  
hablando de personas que nunca han existido  
se inventan lugares, historias palpitantes  
palabra por palabra con encanto,

libres los versos,  
libres y chirriantes los impuestos  
son increíbles  
son un poema.

## 1. Ficha bibliográfica: eulogia

**J.M. Prieto (2007). *Haiku a la hora en punto*. Vitruvio. Madrid**

Interminable la estética del haiku y tú un magnífico haijin. Luis Alberto de Cuenca  
27/03/2007

... como si fuesen aforismos me acompañan gozosamente. Antonio Enrique.  
28/02/2009

**M. D. Wenger y J-M. Prieto (2007). *Penetrante compasión: cincuenta koan contemporáneos*. Miraguano. Madrid.**

**J.M. Prieto (2009). *Tanka a trancas y barrancas*. Vitruvio. Madrid**

¡Cuanta observación y agudeza... un fino sentido del humor... Miguel Losada, Mayo  
2009.

La fuerte ironía y sarcasmo, compaginadas con el lirismo hacen de tus tanka un reguero  
de sorpresas, un testimonio vivo de nuestro tiempo. Pedro J. de la Peña. 13/03/2009

... algunos son magníficos, sutiles, diáfanos, delicados, entrañables. Gracias por un  
trabajo tan fértil. José Ángel Cilleruelo, 2/03/2009

Ya era hora de que alguien introdujera en nuestra mirada la sutileza, el refinamiento y la  
sensibilidad de esta poesía. Gracias por este aire fresco de tu sierra interior. José  
Elgarresta. 24/02/2009

No sólo me he reído sino que me he emocionado, sorprendido, estremecido,  
maravillosos. Julio Más Alcaraz, 26/03/2009

**J.M. Prieto (2010). *Jesús nunca fue cristiano*. Vitruvio. Madrid**

... no te deja indiferente, aunque desconcierta un poco, es ... teología, historia, religión,  
psicología o poesía. Un libro apasionante. Juan Cano Ballesta. 01/06/2011

Mucho me interesa el tema y más aún comprobar cómo esas indagaciones  
historiográficas se convierten en poemas. José Luis García Martín, 18/03/2010

...“se integran con naturalidad lo poemático y lo especulativo, Jose María Merino, 9/04-  
2010

...“Oh, por favor, pero qué divertido eres. No hay nada peor que los poetas que se  
toman demasiado en serio a si mismos. Ana Ares, 2/11/2011.

Poesía y humor como sólo pocos sabéis combinar. Julio Más Alcaraz 7/4/2010

**J.M. Prieto (2011). *El sutra de la eternidad dorada. Budismo y catolicismo en Jack Kerouac*. Miraguano. Madrid.**

**J.M. Prieto (2012). *No están ciegos los poetas*. Vitruvio. Madrid**

Sorprendente tu capacidad para reinventarte en cada nueva entrega. Rafael Soler, 8/8/2012

“... he aprendido más sobre poesía coreana con este libro escrito en Madrid, que encontrándome yo en el meollo de Corea. Oriol Miró Martí, Hankuk University of Foreign Studies, Seoul, 08/04/2012

Tu libro admirable, nuevo y muy español. Me recuerda a Cathay de Ezra Pound. Los poetas no estamos ciegos, porque somos traductores de la naturaleza y del artificio. Yong-Tae Min 14/3/2012.

**J.M. Prieto (2013). *Nuestra señora es un caballero*. Vitruvio. Madrid**

... Muy divertido este libro, ...quevedesco... Luis Alberto de Cuenca 12/04/2013

Escribes con inmensa retranca, ... momentos de brillantez e ingenio, haces y dices lo que quieres, y como lo quieres. David Morello, 4 nov 2013

Penetrante, intenso, sobrecogedor e inquietante a veces estrena un nuevo fondo en la historiografía poética... singular obra de excepcional originalidad. Alfredo Gómez Gil. Prólogo. Octubre 2012.

**J.M. Prieto y A. Yano (2013) *Poesía Mística Zen de Eihei Dogen*. Miraguano, Madrid.**

**J.M. Prieto (2014). *Los cuernos de la cigüeña*. Vitruvio. Madrid.**

Constituyen tres trilogías,

- una de raigambre asiática: *Haiku a la hora en punto, Tanka a trancas y barrancas, No están ciegos los poetas, el sijo coreano*.
- otra budista, *Penetrante compasión, cincuenta koan contemporáneos, El sutra de la eternidad dorada, Poesía Mística Zen: Eihei Dogen*,
- otra querencias atrevidas: *Jesús nunca fue cristiano. Nuestra señora es un caballero, Los cuernos de la cigüeña*.

## 2. Fotografías













## Razón poética:

Poesía sonriente con hilo musical esa es mi cuita literaria. Con Rabindranath Tagore aprendí a expresar ternura y me prestaron su voz Zenobia y Juan Ramón en *La Luna Nueva*. El *Ars Amatoria* de Ovidio me puso en la pista de expresarme sexualmente con llaneza y donaire. La retranca me vino con las *Paroles* de Jacques Prevert y atinaron. El trans fondo amable de la cotidianidad lo capté en *El aniversario de la Ensalada* que enalteció Tawara Machi y con Billy Collins me animé *Sailing alone around the room*. Con Quevedo capté el arte de tocar las narices, nadie está fijo en plantilla detrás de ellas. Es cuestión de darse cuenta, de ser consciente, por doquier uno mismo está. Supe por Wang Wei y Li Bai que sobra el talante egocéntrico: predicho me lo dejó hace siglos Zhuangzi, nada que te tomes en serio tiene futuro. Testigos fueron Eihei Dogen y Matsuo Basho: somos nosotros el tiempo que somos nosotros. De ellos me habló Kawabata Yasunari y en *La Casa de las Bellas Durmientes* fanfarroneamos. Escribo a gusto en tercera persona y procuro que asome un hallazgo entrelíneas en cada poema. Al sonreírnos sintonizamos y estamos de buenas.